



## Un México fuerte

Autor: Felipe Alave Publicado el día: marzo 18, 2013

El atractivo que muestra México con relación a otros países está basado en la posibilidad de que se concreten cambios estructurales, pero en la medida en que estos no ocurran se corre el riesgo de que la economía se estanque y el optimismo se desinfe. Hasta ahora sólo hay esperanzas de que el Congreso apruebe las reformas estructurales. Se han dado pasos en la dirección correcta, pero falta por ver su contenido final.

Y es que la eventual aprobación de buenas reformas va a impulsar una mayor capacidad productiva. Hoy lo que tenemos son dos México: uno real y otro influenciado por la euforia de los mercados financieros.

Reflejo de la expectativa que ha generado la posible aprobación de reformas, la calificadora Standard and Poor's (S&P) mejoró la perspectiva de la calificación de la deuda soberana de México de estable a positiva.

Las reacciones de los mercados financieros nacionales y de diversas casas de análisis a este anuncio no se hicieron esperar. Analistas anticipan menores tasas de interés y una menor paridad cambiaria, apoyada en la entrada de capital especulativo al país.

De acuerdo con cifras del Banco de México (Banxico), al 1 de marzo pasado la posición total de valores del Gobierno federal en manos de inversionistas extranjeros alcanzó un billón 634,591.25 millones de pesos.

La cifra es equivalente a 127,381 millones de dólares, o 77% del total de las reservas internacionales del banco central, que al 12 de marzo ascendieron a 165,384 millones de dólares, y la entrada de flujos al país ha apoyado la apreciación del peso.

El desempeño de la moneda mexicana no es tanto un pronóstico sobre los fundamentales del país, sino una opinión sobre el estado global del mercado, todos los días la historia mexicana obtiene más atención, con bancos de inversión, consultores y los medios financieros batiendo los tambores. Sin embargo, flujos de entrada adicionales inflarían los precios de activos y crearían una burbuja, lo cual únicamente termina en lágrimas.

Hoy México es la estrella del mundo emergente. Estuvo a la cabeza del acrónimo MIST (México, Indonesia, Corea del Sur [South Korea] y Turquía) que estuvo rondando el año pasado.

Los prospectos para México son realmente buenos, pero ¿qué hay allí para hacer?.

¿El hecho de que algunas economías del mundo no atraviesen su mejor momento, hace que la economía mexicana se vea mejor? México está bien, porque algunas economías en el ámbito mundial no están bien: hay crisis en Europa, en Estados Unidos se están pagando rendimientos muy bajos, Brasil -que es el país que estaba teniendo un poco más de ánimo-, está en problemas y la economía mexicana tiene mucha estabilidad en términos macroeconómicos.

Si un país se mantiene y los otros se estropean súbitamente ven a México como una economía estable, pero ha habido cambio de Gobierno. Mucha gente -de adentro y fuera- tienen la sensación de que muchas de las cosas que quiere hacer el gobierno de Enrique Peña Nieto van a salir porque el PRI está muy dominante.

Desde el punto de vista político, de que nadie lo va a parar. Entonces eso también le da optimismo a la gente.